



nutrición

Gatos capri

Uno de los más comentados
sambenitos de los propietarios
de los felinos es su "paladar
exquisito", su exclusividad en la
elección del alimento





chulosos

En general, podemos asegurar que los gatos normales y sanos raramente ayunan por sí mismos y, si lo hacen, suele ser durante un tiempo muy corto y por causas más que justificadas (calor, mal estado de los alimentos, alguna patología...).

Es cierto que existen animales (y humanos) mejores y peores comedores, y es lógico que algunos propietarios sientan temor por la posibilidad de que su mascota esté insuficientemente alimentada; sin embargo, este temor no justifica en modo alguno el ofrecimiento de un sinfín de alimentos distintos en un corto periodo de tiempo: ello puede provocar alteraciones digestivas y un mayor conflicto en las costumbres alimentarias.

El primer punto a tener en cuenta (ayudados por el profesional) es si el peso de nuestra mascota es el correcto a pesar de su "presunta inapetencia", de su "irritante capricho". Si el gato es muy delgado, quizás no haya una patología detrás de esa delgadez, pero es importante descartar cualquier enfermedad.

A partir de entonces intentaremos entender por qué nuestro gato puede ser un caprichoso.

LA ELECCIÓN DEL ALIMENTO

Siempre debemos comprar el mejor alimento que nos permita nuestro bolsillo y el más adecuado a las características y necesidades del felino; esto se ve justificado por la correcta formulación, por el equilibrio de los nutrientes y por algo muy importante para evitar el bajo consumo de alimento: estos productos son mucho más apetecibles para los exquisitos paladares de nuestros mejores amigos.

Conocedores del gran reto de satisfacer a los más exigentes catadores, los fabricantes de alimentos mejoran, reformulan y lanzan nuevos productos cada vez más

apetitosos. Pero la dificultad es todavía mayor cuando, además, el alimento debe proporcionar todos los nutrientes en su justa medida como alimento completo y no como "extra".

Se ha demostrado que los criterios de elección del alimento son distintos para cada gato; algunos eligen su comida preferida en función de su aroma: si el aroma es excepcional para él, lo consumirá diariamente sin necesidad de variar de alimento. A otros gatos les influye, más que el aroma, la sensación que le produce el alimento en la boca al mezclarse con la saliva y contactar con las papilas gustativas. Para estimular esta sensación tan agradable, los alimentos se desarrollan con texturas, for-

“ Si el gato es muy delgado, quizás no haya una patología detrás de esa delgadez, pero es importante descartar cualquier enfermedad. ”

“ Debemos apoyarnos en las guías alimentarias del fabricante y en el consejo del veterinario. ”



mas y fórmulas específicas, siendo incluso más potente el efecto combinado de dos croquetas diferentes.

Por último, otros gatos prefieren el alimento que les causa mejor sensación una vez digerido. Es el denominado efecto post-ingestión. La proporción y relación entre los principales nutrientes, como las proteínas, influyen mucho en dicha sensación. Esta particularidad en cuanto a las preferencias demuestra que cada gato es diferente.

CANTIDAD DE ALIMENTO

A menudo, el propietario tiene una idea preconcebida de la cantidad que debe comer su mascota diariamente, sin tener en cuenta las referencias del fabricante ni “el importante matiz” de que los alimentos actuales consiguen grandes efectos con pequeñas cantidades. Para algunos propietarios, una ración normal de un alimento de alta gama puede parecer insuficiente y, si se empeñan en rellenar el comedero de sus mascotas y piensan que no desciende al ritmo que ellos consideran, interpretan

que al gato no le gusta demasiado y compran otro alimento. A veces, ésta es otra causa de que nuestro gato sea caprichoso: la propia impaciencia del dueño.

Debemos apoyarnos en las guías alimentarias del fabricante y en el consejo del veterinario.

EL EFECTO DEL “PICOTEO”

Una tal Helen Thompson decía sabiamente: “Una mascota bien educada no tratará de compartir tu comida, simplemente logrará que te sientas tan culpable por no darle que no podrás disfrutarla”.

Es decir, debemos ser fuertes y olvidarnos de “esa carita que nos pone” para evitar entregarle nuestra comida o caprichitos que no debe comer. Ellos son muy listos, e insistirán e insistirán... y si cedemos debemos tener muy claro que estamos perdiendo una importante batalla que perjudicará la salud de nuestro amigo y le convertirá en un gato caprichoso.

Tengamos muy presente que si somos estrictos, en muy poco tiempo nuestro gato no pedirá “caprichos” y comerá sólo su comida. ¡Hagámoslo por su bien!

GATOS ABURRIDOS

El sedentarismo de nuestras mascotas es, por desgracia, un hecho bastante

frecuente. Son habituales los casos del gato “que vive su vida”, que no interacciona prácticamente nada con sus propietarios. Este animal estará cada vez más desinteresado por una serie de actividades (juego, ejercicio...) y casi obsesionado por la alimentación.

Es algo totalmente admitido en el género humano que el aburrimiento y el sedentarismo suelen combatirse con frecuentes escapadas a la nevera. En nuestros gatos, esta falta de motivación también provoca un mayor interés por el alimento, que desencadenará un aumento lógico de peso debido al nuevo vicio aprendido: comer, comer y comer.

Este animal se convierte en un “especialista pedigüeño”, no sólo por la atracción hacia la comida, sino también debido a su interés por el único acto de cariño que le muestra su propietario.

Es importante tener presente este punto. Nuestras mascotas no sólo aceptan lo que les ofrecemos como una respuesta a su apetito; en muchas ocasiones, la aceptación del premio, picoteo o alimento es una respuesta agradecida a una de las muestras de cariño del propietario. ¿Solución? Evidente: dedicar el tiempo suficiente a los juegos y ejercicio de nuestro felino, evitando tener que suplir estos momentos con excesos alimentarios. ■